

Reial Acadèmia Europea de Doctors

Solemne Sessió Oficial de recepció com Acadèmics d'Honor Obertura del Curs 2016-2017.

Excelentísimo Señor Presidente de la Reial Acadèmia Europea de Doctors: Doctor Alfredo Rocafort Nicolau. Co-galardonados: Doctores Aaron Ciechanover, Universidad Hebrea de Jerusalem, Premio Nobel de Química 2004; Josep María Gil-Vernet Vila, Catedrático emérito de Urología, Universidad de Barcelona; Björn O. Nilsson, Real Instituto de Tecnología, Estocolmo, Presidente de la Real Academia Sueca de Ciencias de la Ingeniería, e Ismail Serageldin, Director de la Biblioteca Alexandrina. Padrinos: Doctores Excma. Sra. Rosalia Arteaga, Ex-presidenta de la República del Ecuador, Rafael Blesa, Maria dels Àngels Calvo y Pedro Clarós.

Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Sr. Delegado del Gobierno en la Comunidad Autónoma de Catalunya, Eminentísimo y Reverendísimo Sr. Cardenal y Arzobispo emérito de Barcelona, Excmo. y Magníficos Señores Rectores.

Senyores i senyors. Permeti'm expressar el gran honor que significa pronunciar aquestes paraules d'agraïment en representació del *Instituto de España*. Gràtitud per la distinció concedida que és esperó i responsabilitat. Són paraules que s'enquadren en el context de l'afecte i, alhora, del rigor acadèmic propi d'un acte d'aquesta naturalesa.

El camino hasta aquí no ha sido fácil. En toda trayectoria es siempre positivo hacer una pausa, mirar hacia atrás y, sobre todo, mirar hacia adelante para mejorar lo hecho hasta ahora. La gran responsabilidad de cada generación es la siguiente para asegurar a los que llegan a un paso de nosotros los frutos de la experiencia, de la reflexión, de nuestra propia invención del mañana.

The future is uncertain. However, one thing is clear: engineering —a profoundly creative process— will not operate in a vacuum separate from society; consideration of social issue is central to engineering. Political and economic relations between nations and their peoples will impact engineering practice in the future, probably to a greater extent than now. Technological innovations occur when a need arises or an opportunity presents itself. However, the action most worth watching is not at the center of things but where edges meet.

What, then, are some of the areas being explored at this intersection? Equilibrium, multistability, and stochastic behaviour —concepts familiar to physicists and chemists— are now being used to tackle issues involved in living systems such as adaptation, feedback, and emergent behaviour. Ideas of pattern formation that are at the heart of condensed matter physics now help us to understand biological self-assembly and the development of biological systems.

Courage, imagination, insatiable curiosity, determination, a spirit of inquiry with direct observation, a compulsive desire for truth, and a willingness to challenge orthodoxy. These are the traits that assure continued progress in man's quest for a great understanding of himself and of the world in which we live. This we should remember as we deal with the oftentimes vexing problems of the moment. Technology has shifted the societal framework by lengthening our life spans, enabling people to communicate in ways unimaginable in the past, and creating wealth and economic growth

by bringing the virtues of innovation and enhanced functionality to the economy in ever-shorter product development cycles. During the lifetime of those in this room, we have seen the conquest of space and the many miracles of modern Medicine. A border where Surgery in general and organ transplantation particularly are paradigmatic.

No es fácil responder cuando se exige una postura digna y una ejemplar conducta. No todos pueden dar la talla y mantener la cabeza erguida sobre el recio oleaje de la dificultad. Está en la condición humana naufragar, hundirse en el desconcierto. Pero también es la dificultad la que hace surgir la actitud gallarda de los espíritus egregios. De ese excepcional grupo de personas que han de mantener la dignidad en la adversidad y que constituye un ejemplo de virtudes humanas. Ustedes.

«*El porvenir es la esperanza*», dice Unamuno. La esperanza debe descansar sobre una razonable conjetura acerca de la humana posibilidad de alcanzar los objetivos, si la inteligencia y la voluntad se aplican a ello. Inteligencia y esfuerzo; pero también, imaginación y osadía. Sin correr el riesgo de equivocarse, ni es posible la adaptación biológica, ni, por supuesto, el progreso histórico. «*Atrévete a saber*» fue, según Kant, la más secreta consigna de la Ilustración. No nos basta hoy. «*Conocer no es bastante; debemos resolver. Intentar no es suficiente; tenemos que hacer*» nos exige Goethe. Es preciso atreverse a saber y a hacer: a saber hacer que es crear lo inédito, a hacer saber que es enseñar lo sabido y, sobre todo, a dar vigencia social a lo que se sabe y se enseña.

Es momento de hacer un recuento de bienes. Las cuentas parecen claras: «*somos ricos en poquedades*», cantaba Atahualpa Yupanqui. Ricos en escasez de sabiduría; ricos en escasez de responsabilidad; en escasez de respeto y de solidaridad, y en especial, de obligaciones.

Pero «*¿de qué estará hecho el mañana?*», se preguntaba Víctor Hugo. Mañana siempre es tarde. Empiecen, hoy, a construir lo que pueden y quieren ser. El acontecer histórico transcurre hoy rápido, y no sabemos si mañana seremos capaces de recuperar las posibilidades hoy no utilizadas. Es cierto: mañana siempre es tarde.

La Real Academia de Doctores, asociada al Instituto de España, ahora como Real Academia Europea de Doctores, es la mejor muestra de que Europa es ya capaz de autoafirmarse sin necesidad de más fuerza que la de la razón, que sus estados entronizaron como principio rector de la vida política hace más de dos siglos. «*Toda la Europa es una escuela general de civilización*», diría Antonio de Capmany Surís y de Montpaláu en 1773. A lo que añadiría el Rey Juan Carlos I, al recibir el Premio Carlomagno en 1982: «*Los países de Europa han nacido como parte de un conjunto más importante que cada uno de ellos, sobre un suelo nutricio del que han derivado lo común de su sustancia. Por debajo de la fragmentación, de los intereses particulares, las rivalidades y la lucha por el poder, los elementos europeos han actuado como un factor de unidad y convergencia [en especial], los impulsos de libertad individual y lealtad personal. Desde esos principios —continuó— Europa ha dialogado durante siglos*».

La *Gran Conversación*, la civilización del diálogo. No hay depositario similar de nuestra tradición y conocimiento. Para poner fin al espíritu de libertad intelectual que viene caracterizando al Occidente, no es necesario quemar libros, basta con dejar de leer. Al contrario, la lectura, la consulta de los originales, proporciona el basamento de la creatividad. Los libros contienen no solo la tradición, sino que son su gran exponente; muchos son, en sí mismos, modelo de las artes

liberales, lo que Whitehead llamó *la visión habitual de la grandeza*, aquí representada por la *Maktabat al-Iskandarīyah* —Ancient Library of Alexandria's heiress where many of the most thinkers of the ancient world studied. In the tradition of the great books, the moderns usually assert their superiority over the ancients in all the arts and sciences. They seldom claim superiority in wisdom. As modern seems to have an immediately acceptable significance when it qualifies science, so ancient seems to go with wisdom, and to suggest that, with the centuries, far from increasing, wisdom may be lost.

So, what speakers do in European conversation. Starting in the 2nd century BC the rising Roman Empire began annexing the Balkan area, transforming it into one of the Empire's most prosperous and stable regions. Syria was an early Roman province, annexed to the Roman Republic in 64 BC by Pompey. Currently, Aleppo's people are being slaughtered. Did we learn nothing from Srebrenica? It's heartbreaking to see the international community turn the other way while atrocities occur. When we look the other way, we set the most dangerous of precedents. Was this the death of hope?

Las palabras de apertura del discurso de Cicerón, pronunciadas el ocho de noviembre del año 63 a. C. —la *Primera Catilinaria*—, no tardaron en convertirse en una de las citas más concidas e inmediatamente reconocibles del mundo romano: «*Quo usque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?* » [«¿Hasta cuándo, Catilina, abusarás de nuestra paciencia ?»]. Hoy, olvidado Catilina, un nuevo Cicerón bien pudiera dirigirse a quienes se otorgan el liderazgo de nuestro mundo. «*O tempora, o mores*» [«¡Oh, en qué mundo vivimos!»].

«Las Reales Academias, surgidas del espíritu de la Ilustración y amparadas por la Corona, empezaron a constituirse en España en el siglo XVIII como centros de cultivo del saber y difusión del conocimiento. Han sido y siguen siendo las entidades que representan la excelencia en los diversos campos de las ciencias, las artes y las humanidades. Sus valores esenciales son, por un lado, la categoría de sus miembros, en quienes concurren los más altos méritos intelectuales y científicos, y por otro, su estabilidad e independencia frente a intereses económicos o políticos.

En la época actual, tanto o más que en los siglos pasados, esos valores de excelencia e independencia justifican que las Reales Academias, que se hallan bajo el Alto Patronazgo de su Majestad el Rey, tal como establece el artículo 62. j) de la Constitución vigente, sigan siendo centros de pensamiento, de cultura y de investigación avanzada, libre y sosegada, que aporten luz sobre los complejos problemas de nuestro tiempo».

Tres pueden considerarse los antecedentes del actual Instituto de España. La «*Real Casa de la Academia de las tres Nobles Artes y Gabinete*» sobre una idea del naturalista Antonio de Ulloa, en 1752, impulsada por el Marqués de la Ensenada, primer ministro de Fernando VI. En segundo lugar, el artículo 4º del Decreto de 16 de septiembre de 1936 de «*creación del Instituto Nacional de Cultura*» compuesto de siete secciones correspondientes a las entonces academias de ámbito nacional; firmado por Manuel Azaña y su Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Jesús Hernández Tomás. Y, ya como Instituto de España, el impulsado por Eugenio D'Ors a imagen del *Institut de France*, plasmado en sendos Decretos de diciembre de 1937 y enero de 1938, que integraba a las siete ahora de nuevo Reales Academias, amén del CSIC y el establecimiento de los textos únicos de enseñanza primaria. En 1947 formalizó Estatutos.

«Nothing in Biology makes sense except in the light of evolution», frase taxativa de uno de los fundadores de la segunda oleada de la síntesis evolutiva moderna, Theodosius Dobzhansky. El destino natural de las especies —sean biológicas o sociales— es la extinción. Sesenta y pico años de machacona permanencia.

«The concept of protein turnover is hardly 60 years old. Beforehand, body proteins were viewed as essentially stable constituents that were subject to only minor wear and tear», Chechanover says in his Nobel Lecture. And he continues: *«The idea that body proteins are turning over not accepted easily and was challenged as late as the mid-1950s [...] Now, after more than six decades of research in the field and with the discovery of the lysosome and later the complex ubiquitin-proteasome system with its numerous tributaries, it is clear that the are has been revolutionized»*.

El Real Decreto de 17 de septiembre de 2010, que aborda la reforma estatutaria del Instituto de España, tuvo como principal objetivo su modernización, conservando y potenciando los aspectos más valiosos de su trayectoria, dinamizando su organización y definiendo sus funciones y objetivos para servir a la sociedad española del siglo XXI. Sigue siendo punto de encuentro de las Reales Academias y el cauce para que éstas puedan coordinar el cumplimiento de todas aquellas funciones que resulte preferible ejercer en común, eliminado cualquier atisbo de tutela o restricción de sus autonomías.

Desde el mismo siglo XVIII, a la vez que se creaban las primeras Reales Academias de ámbito estatal, fueron constituyéndose diversas Reales Academias de ámbito territorial. La que hoy nos acoge ha tenido, como la mayoría, distintos nombres oficiales. Nació como *«l'Agrupació de Doctors Matriculats de Catalunya»*, siendo D. Álvaro Esquerdo, fundador de la Institución, quién acompañó a S. M. Alfonso XIII en la presidencia de la sesión de fin de Curso de 1919 en el Paraninf de la Universitat de Barcelona. Cien años después, en el reinado de su bisnieto Felipe VI, la Reial Acadèmia ha incorporado el ámbito europeo en su cuño: Reial Acadèmia Europea de Doctors. Història, però amb present i visió de futur.

El Instituto de España, avui, no és més que el fruit d'una ambició noble. Cada dia, un dia més, cada dia, un dia menys; el compromís és més gran. També és més gran la gratitud; també el reconeixement a tots aquells que ens han acompanyat, ens acompanyen i acompanyaran. El Instituto de España i la Reial Acadèmia Europea de Doctors hem mantingut una estreta i cordial col·laboració que ens ha permès, sense renunciar a res, beneficiar-nos de la seva posició.

Con mi saludo al Presidente, a cada uno de los miembros de esta docta Real Academia y a los recipiendarios de tan alta distinción, querría transmitirles —en mi nombre y en el del Instituto de España— el testimonio de mi gratitud, congratulación y aliento preciso para que prosigan en su alto y dignísimo quehacer.

Moltes gràcies i que tinguin tots un bon Sant Esteve.
Gràcies, doncs. Pau i Bé.

20 de diciembre de 2016.

Pedro R. García Barreno

Secretario General. Instituto de España.